

Análisis de los principales factores que influyen en el proceso de adaptación del estudiante de primer ingreso a carrera universitaria en ULACIT, durante el segundo cuatrimestre del 2021

ANALYSIS OF THE MAIN FACTORS THAT INFLUENCE IN THE ADAPTATION PROCESS OF THE FRESHMAN STUDENT TO UNIVERSITY STUDIES AT ULACIT, DURING THE SECOND SEMESTER OF 2021.

Gina Montero Vargas ¹

Fecha de recepción: 14 de marzo de 2022 | Fecha de aprobación: 1.º de junio de 2022

Resumen

El ingreso a la universidad es un proceso que puede enfrentar a las personas estudiantes a retos para los que no siempre están preparadas, entre ellos relacionarse con una gran cantidad de estudiantes, nuevas metodologías para recibir las clases, horarios y clases distribuidas en diferentes edificios, entre otros. Estas dificultades para adaptarse al primer ingreso a la universidad hacen que muchos estudiantes deserten de los cursos en su primer periodo o presenten problemas que los lleven a reprobarlos.

Uno de los elementos más importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del estudiante, como un claro indicador de cuán exitosa se lleva a cabo la carrera de estudios de algún estudiante en un momento particular y, a la vez, es un pronosticador de la probabilidad de completar exitosamente esta carrera de estudios. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan, en mayor o menor grado, los factores que pueden influir en este, a partir de la naturaleza de cada institución.

Palabras clave:

Adaptación, socialización, autoconcepto, autorrealización, universitaria.

Abstract

Admission to the university is a process that can confront students with challenges they are not always prepared for, including interacting with a large number of students, new methodologies for receiving classes, schedules and classes distributed in different buildings, among others. These difficulties in adapting to the first admission to the university cause many students to drop out of the courses in their first period or have problems that lead them to fail them.

¹ Máster en Psicopedagogía. Licenciada en Psicología. Licenciada en Ciencias de la Educación Preescolar. Licenciada en Ciencias de la Educación en I y II ciclos. Directora de la carrera de Psicología y Educación Especial con énfasis. Ulacit. San José, Costa Rica

One of the essential elements in the teaching-learning process is the student's academic performance, as a clear indicator of how successful a student's career is being conducted at a particular moment. In turn, it is a predictor of the probability of completing a career of studies. When it comes to evaluating academic performance and how to improve it, the factors that may influence it are analyzed, to a greater or lesser degree, based on the nature of each institution.

Keywords:

Adaptation, socialization, self-concept, self-realization, university.

Introducción

Para Feuerstein (mencionado por Reyes, 2014), lo más importante del desarrollo cognitivo es: “La capacidad propia del individuo para cambiar la estructura de funcionamiento, su capacidad para aprender tanto de forma autónoma en situaciones de enseñanza formales e informales” (s. p.). En este desarrollo influye el aprendizaje de habilidades para la vida universitaria, lo cual es relevante para fortalecer las habilidades académicas. Precisamente, se trata no de saber lo que hay que hacer, sino de hacerlo de la manera más efectiva para un aprendizaje significativo.

Según Reyes (2014), en este proceso de aprendizaje significativo intervienen muchas otras variables externas al estudiante, como la formación del docente, la familia, el programa educativo, así como variables psicológicas o internas, como la actitud hacia la asignatura, la motivación, la personalidad, el autoconcepto del estudiante y las relaciones con los diferentes ámbitos universitarios. El rendimiento académico del estudiante depende de su situación material y social de existencia de todos estos factores y deben tomarse en cuenta en el momento de evaluar su nivel de motivación, aprendizaje y su ajuste al proceso en el inicio de la vida universitaria y sus requerimientos.

Entre los objetivos que se plantearon en la presente investigación se encuentra analizar los factores, de manera que se pueda definir una forma adecuada para abordar estas situaciones y, por lo tanto, disminuir los procesos que generan conductas que detonan una deserción de los cursos o incluso de la carrera elegida.

Vélez (2005) describe la experiencia de las personas estudiantes al ingresar a la universidad al explicar que se produce un nuevo encuentro o desencuentro con los conocimientos científicos, filosóficos o literarios propios de la carrera elegida, pero también con una cultura particular que requiere la apropiación de sus códigos, sus costumbres, sus lenguajes y lugares.

Esto lleva un tiempo en el que se conoce y reconoce esta nueva cultura y en el que, además, cada sujeto se va pensando a sí mismo como partícipe o no de ella.

A partir de esta investigación se pretende reforzar por medio de sus resultados las pautas de trabajo del psicopedagogo para reconocer y analizar la información de las personas estudiantes de primer ingreso sobre cuáles son los aspectos que les genera dificultad. De esta forma, se le facilita brindar una línea de trabajo específica para abordar cada caso y, por ende, brindar la ayuda necesaria a tiempo a los nuevos estudiantes. Esto promueve su capacidad expresiva, el trabajo en equipo, la comunicación, la capacidad de atención, las aptitudes para identificar sus fortalezas y debilidades y los niveles de motivación. Lo anterior con el fin de asegurar su recorrido por la vida universitaria, así como brindar a las personas docentes a cargo de estos estudiantes las herramientas para conocer el contexto sociocultural en el que están insertas las personas estudiantes y sus necesidades individuales y sociales para establecer el perfil del estudiante de primer ingreso y sus necesidades.

Fundamentación teórica

Morandi *et al.* (2019) describen el aprendizaje y la noción de afiliación como etapas que permiten construir el oficio de ser estudiante en la universidad. Es decir, que la acción de afiliarse a una institución, en este caso a la universidad, alude, de acuerdo con Malinowski (2008), a la apropiación de las distintas particularidades que acontecen en determinado espacio y que siempre son multidimensionales. Lo anterior ya que no refieren solo al aspecto de lo cognitivo y al acceso al conocimiento en cada unidad académica, sino que abarca lo administrativo y burocrático, así como los modos de ser estudiante y los tipos de lazos afectivos que se establecen en todo este proceso.

Al tomar como referencia la conceptualización anterior, la realidad que enfrenta el estudiante de primer ingreso a la universidad, después de despedirse de la vida de la secundaria en la que estuvo en un ambiente conocido y controlado por al menos 5 años, puede convertirse en una realidad abrumante.

Los aspectos iniciales frente al proceso de elección de carrera y de institución para matricularla, así como reconocer las metodologías y las exigencias propias de la carrera son procesos a los que las personas estudiantes pueden no estar familiarizadas. Esto puede deberse a que, en los años de secundaria, previos a esta elección, no se aplicó este tipo de metodologías y no recibieron la orientación adecuada para enfrentar un proceso.

Los cambios que se presentan con el ingreso a la vida universitaria y la forma en la que se perciban las personas estudiantes se convierten en primordiales. Esto ya que acostumbrarse a este escenario es fundamental para que la transición de una etapa a otra sea lo más fácil y exitosa posible.

Este proceso de inicio en la adaptación a la vida universitaria presenta dificultades que para algunos estudiantes se convierten en toda una barrera que no les resulta fácil sobrellevar. Coulon (mencionado por Gómez, 2010) plantea que las personas discentes transitan por tres etapas durante su conversión

a estudiantes. La primera es la alienación, que se entiende como el momento en el que ingresa a una institución que es nueva y que rompe con el mundo que acaba de dejar atrás. La segunda etapa es el tiempo de aprendizaje durante la cual se adapta progresivamente a la nueva situación y la asume. La última fase es el tiempo de afiliación durante el cual es capaz de interpretar las reglas de la universidad e incluso transgredirlas. Las diferencias con el ambiente y la exigencia que se dan en la secundaria en contraste con la universidad son significativas.

Las personas estudiantes, incluso cuando en muchos de los casos reciben inducciones previas al inicio de clases por parte de las instituciones universitarias, en las primeras semanas de clases se enfrentan a diversas dificultades y para un porcentaje de ellas a medida que corren las semanas estas se acrecientan y se conjugan con la frustración y la falta de motivación para continuar.

Según Pérez *et al.* (2013), el paso de la enseñanza media a la enseñanza universitaria puede significar una vida nueva en otro lugar, alejarse de familia y amigos, asistir a clases y distribuir tiempo y recursos materiales en forma eficiente. Entre ambos niveles de enseñanza existe una gran diferencia de exigencias: en la universidad aparece la falta de controles para asistir a clases y tener los apuntes al día, en cambio, se presentan oportunidades recreativas, culturales y de ocio, especialmente al ingreso. Sin embargo, se piden resultados del proceso de estudio con un mayor grado de exigencia y con menor contacto personal docente-estudiante, lo que puede afectar la motivación por el estudio, ya que esta disminuye de manera significativa cuando las personas discentes se ven enfrentadas a una variedad abrumadora de tareas, problemas, ejercicios no significativos, evaluaciones sin opción por mejorar y a la posibilidad de tomar decisiones con autonomía y sin apoyo adecuado, lo cual tiene como posible desenlace la deserción.

Bandura (mencionado por Reyes, 2014) considera que hay que pensar cómo desarrollar en las personas estudiantes la cualidad de estar motivadas para aprender.

De este modo, serán capaces de educarse a sí mismas a lo largo de toda su vida y, de esta manera, podrán desarrollar las habilidades para enfrentar aspectos propios de la vida académica y social universitaria.

Según Hernández y Padilla (2019), la integración social significa compatibilidad y buen entendimiento con la comunidad universitaria, especialmente con las personas docentes y compañeros. La pertenencia a la institución se relaciona con el grado de conexión social, en particular a la que establecen las personas estudiantes a partir de sus relaciones, tanto con las personas docentes como con sus compañeros y esto parece influir en sus expectativas de continuar con sus estudios superiores.

León y Sugimaru (mencionados por Hernández y Padilla, 2019), hacen referencia en su investigación a que se encontraron diferencias significativas en las expectativas de acuerdo con el sentido de pertenencia:

Las personas estudiantes con altas aspiraciones hacia la educación superior informaron no sentirse solas en la institución.

Por otro lado, la integración académica, según Hernández y Padilla (2019), se define por el grado de congruencia entre el desarrollo intelectual del individuo y el clima intelectual de la institución, la cual desempeña un papel importante en la construcción de las expectativas de las personas estudiantes hacia la educación superior. Lo anterior ya que es un sistema social que cuenta con una estructura en la que participan diferentes actores sociales: alumnos, profesores, directivos y cada uno cumple con una función dentro de este sistema, de modo que se relacionan y se complementan entre sí.

Esta interrelación social y académica influye en las expectativas que perfilarán el futuro de la vida académica o personal del estudiante. Padilla *et al.* (2018) encontraron en su investigación que la expectativa académica a la que las personas estudiantes esperan llegar se encuentra asociada con las variables contextuales, así como con el nivel de logro académico y, de ese modo, se puede asociar indirectamente con la cultura y el clima educativo. Además, señalan que tres cuartas partes de los jóvenes que provienen de escuelas de alta eficacia aspiran a realizar estudios de posgrado, en cambio, solo poco más de la mitad de las personas discentes de planteles de baja eficacia piensa en esto.

Hernández (2019) reporta que el logro académico, el nivel de eficacia del plantel, el clima institucional y del aula, las expectativas del profesor y del estudiante, las actividades que la institución realiza para favorecer estas últimas hacia la orientación educativa, la valoración por la educación y el sentido de pertenencia del alumno, son variables que influyen en la construcción de las expectativas hacia los estudios universitarios.

Dimensiones de la experiencia estudiantil

Dubet (mencionado por Pérez, 2014) plantea tres dimensiones como elemento central de la experiencia estudiantil: el proyecto del estudiante que consiste en la utilidad que confiere a sus estudios; la integración que se refiere al lugar que ocupa el estudiante dentro de la institución y la vocación que permite identificar el interés que les atribuye a los estudios. A partir de esto se puede reconocer la necesidad de que la institución universitaria desde sus diferentes departamentos brinde a las personas estudiantes los apoyos necesarios para ubicarse, de forma positiva, en la vida estudiantil universitaria, además de desarrollar esta identidad frente a las exigencias del proceso educativo y acoplarse a las relaciones sociales académicas que necesitará para desarrollar las competencias que se requieren en los cursos, así como lograr una vinculación institucional.

Como parte fundamental para el desarrollo adecuado del proceso de estudio universitario se encuentra el factor motivación. Según Atkinson *et al.* (mencionados por García, 2014), la motivación es un elemento decisivo en el rendimiento académico, el estudiante al mantener una mente abierta y flexible ante los conocimientos y los cambios puede reconocer que estos se construyen y reconstruyen diariamente y que existen diferentes perspectivas para abordarlos.

De acuerdo con Avilés (2015), que el estudiante se apropie de su aprendizaje es parte fundamental de su éxito académico y la motivación es pieza indispensable para afrontar y lograr todos los objetivos que se propongan, de ahí la importancia de que elegir carrera sea una decisión orientada en los intereses del estudiante. Además, esa motivación se mantiene mientras que la oferta académica de la institución, la metodología, así como la atención y dedicación docente a los cursos que se imparten cumplan con las expectativas del estudiante.

Pérez (2014), plantea que la posición del docente y cómo se presente ante las personas estudiantes en cualquier nivel educativo impacta directamente la experiencia y la motivación en un proceso educativo. A partir de esto, uno de los puntos importantes para potenciar una experiencia positiva es generar un ambiente adecuado en el aula y la relación docente-estudiante, así como con los demás servicios con los que se relaciona el estudiante a diario y que forman parte del proceso de integración académica.

Aspectos que se relacionan con el rendimiento académico

Según Mora (2015), el rendimiento académico es indudablemente el indicador del desempeño del estudiante y lo que determinará que logre terminar con su plan de estudios y después de eso graduarse, pero es importante determinar que ese rendimiento académico se ve afectado por muchos factores, tanto externos como internos al sujeto. El conocerlos, de una manera integral, permite obtener resultados, tanto cualitativos como cuantitativos para propiciar un enfoque más completo en la toma de decisiones para mejorar los niveles de pertinencia, equidad y calidad educativa.

El rendimiento académico, por ser multicausal, envuelve una enorme capacidad explicativa de los distintos factores y espacios temporales que intervienen en el proceso de aprendizaje. Estos pueden ser de orden social, cognitivo y emocional y se clasifican según Mora (2015) en tres categorías: determinantes personales, determinantes sociales y determinantes institucionales, que presentan las siguientes subcategorías o indicadores.

Determinantes personales

En los determinantes personales se incluyen aquellos factores de índole personal, cuyas interrelaciones se pueden producir en función de variables subjetivas, sociales e institucionales. En los siguientes apartados se presentan algunos factores asociados con el rendimiento académico de índole personal, agrupados en la categoría denominada determinantes personales, que incluye diversas competencias.

Competencia cognitiva

La competencia cognitiva se define como la autoevaluación de la propia capacidad del individuo para cumplir una determinada tarea, su percepción sobre su capacidad y habilidades intelectuales. Está

relacionada con la influencia ejercida en el entorno familiar e incide en distintas variables que se asocian con el éxito académico como la persistencia, el deseo del éxito, expectativas académicas del individuo y la motivación.

Esta competencia la plantearon Chickering y Reisser (mencionados por Carrillo, 2013) en su teoría del desarrollo del estudiante como el vector del desarrollo de competencias (intelectuales, sociales e interpersonales), cuyo sentido se presenta, de manera concreta, en la confianza con que las personas estudiantes asumen los retos que se les presentan y en alcanzar objetivos con éxito.

Atribuciones causales

Se refieren a la percepción que tiene el individuo sobre el desarrollo de la inteligencia y, en consecuencia, de los resultados académicos, en el sentido de si se atribuye que la inteligencia se desarrolla con el esfuerzo o es casual, es decir, si los resultados académicos son consecuencia del nivel de esfuerzo del estudiante, de su capacidad, del apoyo recibido o un asunto de suerte. Se ha demostrado que asumir que los resultados académicos se deben a la propia capacidad y esfuerzo influye en el logro de buenos resultados académicos.

Según mencionan Hernández y Padilla (2019) el logro académico y las expectativas educativas de las personas estudiantes también pueden tener una relación bidireccional, es decir, una puede influir sobre la otra y viceversa. Para fundamentar esto hacen referencia a un estudio longitudinal de jóvenes en Inglaterra realizado por Khattab (2015), en el cual examinó cómo diferentes combinaciones de aspiraciones, expectativas y logros escolares pueden influir en el comportamiento educativo futuro de las personas estudiantes. Además, observó que aquellos que tienen altas aspiraciones muestran un rendimiento escolar mayor que los que poseen bajas expectativas; la completa o perfecta alineación es: “Altas aspiraciones, altas expectativas y alto rendimiento es el predictor más importante del futuro comportamiento académico” (Khattab, 2015, p. 731).

Por otro lado, las bajas expectativas no se traducen en negativas si van acompañadas de altas aspiraciones y mayor logro escolar. A partir de esto se evidencia que, las aspiraciones educativas de las personas jóvenes se relacionan con el logro académico y estas son un indicador de su futuro comportamiento dentro del sistema educativo, en particular de su permanencia.

Percepciones de control

Las percepciones de control constituyen el grado de control que ejerce el estudiante sobre su desempeño académico y pueden ser cognitivas, sociales y físicas. Desde el punto de vista cognitivo Pelegrina *et al.* (mencionados por Garbanzo, 2007), establecen tres fuentes de control:

- Interno: cuando el resultado depende del propio estudiante y tiene estrecha relación con la motivación del estudiante hacia las tareas académicas.
- Control con los otros: cuando el resultado depende de otras personas, que ejercen control sobre los resultados que se esperan del alumno, no se lucha únicamente por lo que el alumno desea alcanzar, sino por lo que otros desean que el alumno logre. Se presenta una relación asimétrica en lo que a logro se refiere entre el estudiante y terceras personas.
- Desconocido: cuando no se tiene idea de quién depende el resultado.

Estas estrategias de aprendizaje que el estudiante lleva a cabo que se relacionan con la selección, organización y elaboración de los diferentes aprendizajes se definen según Garbanzo (2007) como condiciones cognitivas del aprendizaje significativo. La orientación motivacional propicia la adopción de metas, que determinan las estrategias de aprendizaje que el estudiante emplea y repercuten en su rendimiento académico. La percepción que el estudiante construya sobre factores como la evaluación, el tipo de materia, la complejidad de la materia y el estilo de enseñanza influye en las estrategias de aprendizaje.

Autoconcepto académico

El autoconcepto académico está vinculado con la motivación del estudiante y sus resultados académicos. Baltazar *et al.* (2016) mencionan que el autoconcepto académico se basa en cómo percibe el sujeto el ámbito escolar e incluye la creencia en su capacidad de cumplir con las exigencias del centro en el que estudia, la constancia, la capacidad de superar los fracasos o de tener iniciativa. Esta dimensión es la que más peso tiene en el momento de explicar el rendimiento académico (Castejón y Pérez, 1998). La dimensión académica del autoconcepto constituye una fuente de motivación que influye directa y, significativamente, sobre los logros y las expectativas escolares del alumnado.

Bienestar psicológico

Olivier (mencionado por Garbanzo, 2007) establece que las personas estudiantes pueden mostrar un mejor rendimiento académico, menos *burnout* y más autoeficacia, satisfacción y felicidad asociadas con el estudio y es común en aquellos estudiantes que no proyectan abandonar los estudios. Se ha encontrado que cuanto mayor rendimiento académico haya habido en el pasado, mayor es el bienestar psicológico en el futuro y este, a la vez, incidirá en un mayor rendimiento académico.

Padilla *et al.* (mencionados por Hernández y Padilla, 2019) encontraron que la expectativa académica a la que las personas estudiantes esperan llegar se encuentra asociada con las variables contextuales, así

como con el nivel de logro académico y de ese modo se puede asociar indirectamente con la cultura y el clima escolar.

Determinantes sociales

Los determinantes sociales son los que se relacionan con la educación y el rendimiento escolar e incluyen la familia y las circunstancias materiales que la rodean, los cuales desempeñan un rol preponderante en el desarrollo del estudiante. Entre estos se pueden nombrar:

El entorno familiar

Garbanzo (2007) conceptualiza el entorno familiar como un conjunto de interacciones propias de la convivencia familiar, que afectan el desarrollo del individuo, manifestándose también en la vida académica. La influencia del padre y la madre o del adulto responsable del estudiante contribuye significativamente en la vida académica.

Los comportamientos de los padres median en los resultados académicos de las personas estudiantes. Un ambiente familiar que estimule el placer por las tareas académicas, la curiosidad por el saber y la persistencia hacia el logro académico se relaciona con resultados académicos buenos. Gibbons (citado por Hernández y Padilla, 2019), menciona que se presenta una transmisión de valores y normas culturales de la familia a las personas estudiantes, la cual puede ser positiva y fluida y esto dará forma a sus expectativas, al igual que a sus opciones de carrera y su propensión a buscar educación adicional. La relación entre padres e hijos es muy sensible al estado social y económico de la familia. Las diferencias de clase enfatizan diversos valores, generan otros estilos de crianza y se tienen distintos niveles de recursos y capital cultural, lo cual influye en las expectativas de las personas estudiantes.

Capital social

Putnam (citado por Cabrera y García, 2018) plantea un concepto de capital social que surge de la identificación y la interrelación en una sociedad de la confianza, las normas y las redes que se generan entre actores gubernamentales y sociedad civil. Según Aduna *et al.* (mencionados por García y Cabrera, 2018) la educación contribuye con consolidar nexos de solidaridad, cooperación, respeto por las normas cívicas y desempeña un papel primordial en la generación del capital social. En la comunidad educativa se genera interacción entre las personas, los valores, normas y experiencias que compartan sus miembros. Por lo tanto, cuanto más profundos y sólidos sean esos valores comunes, más fuerte es el sentido de la comunidad.

El capital social como capital inmaterial posibilita relaciones sociales formales que inciden en la creación de tejido social, a partir del fomento de creación de redes que se basan en reconocimiento de confianza, normatividad y reciprocidad. Estos valores sociales que dinamizan la socialización como medio de cohesión que privilegia el interés de la comunidad y potencializa mejores posibilidades de desarrollo y bienestar para la comunidad.

García y Cabrera (2018) hacen referencia a que el capital social comunitario se asume como fuente de crecimiento social que transforma realidades, a partir de la articulación con otros recursos materiales que pueden incidir en el nivel de desarrollo de una población y tiene como base la esfera de la educación. Además, la relación existente entre educación de calidad y capital social es de reciprocidad e interdependencia, pues no se puede esperar que una sociedad tenga un buen acervo de capital social acumulado si no existe acceso a educación de calidad y, a la vez, una sociedad con acceso a educación con calidad genera redes asociativas que potencializan capital social comunitario beneficioso para todos.

Capital cultural

Garbanzo (2007) hace referencia al conjunto de relaciones entre el ambiente familiar, sus recursos didácticos como acceso al Internet, a literatura, relaciones familiares marcadas por discusiones que propician el saber, por la búsqueda constante de experiencias que enriquezcan un ambiente educativo. Todo este capital cultural contribuye con resultados académicos positivos.

Hernández (2019) menciona que la valoración que tienen los padres por la educación, el capital cultural, el nivel socioeconómico, su escolaridad y ocupación, tener familiares profesionistas, o bien ser el primer integrante de la familia con posibilidades de cursar estudios universitarios y las expectativas de que sus hijos se incorporen a la educación superior son variables que influyen en las personas estudiantes al perfilarse rumbo a la universidad.

Con respecto al acceso a Internet, este se ha convertido en una poderosa causa de desigualdad. Las personas que tengan más facilidades de este tipo están mejor preparadas para adaptarse a la sociedad del conocimiento, pues tiene un valor agregado importante que es el ampliar la cultura entre muchos, sucediendo todo lo contrario en condiciones contradictorias.

Elección de los estudios según interés del estudiante

Se puede definir como la forma o vía por la cual el estudiante ingresó a la carrera, si fue su primera elección, si fue por traslado de carrera o por no haber encontrado cupo en otra carrera. Por ejemplo, las personas estudiantes que no logran el ingreso a universidades públicas según los cortes que establece la

Universidad de Costa Rica, el Tecnológico de Costa Rica o la Universidad Nacional y que toman como segunda opción el ingreso a una universidad privada y tal vez no a la carrera de elección inicial, sino a una segunda alternativa.

Determinantes institucionales

Los determinantes institucionales son todos aquellos servicios que la institución ofrece al estudiantado, principalmente según su condición económica. Por ejemplo, sistemas de becas, servicio de préstamo de libros, asistencia médica, apoyo psicológico y médico, entre otros que le brindan la posibilidad al estudiante de asegurar una buena experiencia a lo largo de su proceso académico universitario.

Asimismo, se toma en cuenta aspectos como la capacidad que tiene el alumno de integrarse, en primera instancia, con sus compañeros y las actividades sociales que se establecen y en segunda instancia con la institución. A partir de esto se puede considerar que la idea de permanencia o deserción de las personas estudiantes se ve reforzada directamente con la comodidad con la que logren integrarse al proceso educativo universitario.

Donoso y Schiefelbein (mencionados por Garzón, 2016) indican que las instituciones que impulsan políticas importantes para la retención se caracterizan, entre otros aspectos, por concebir a nivel ético el éxito de sus estudiantes, además de un compromiso con la igualdad, la promoción de los derechos de acceso a la educación y de equidad de procesos. De igual manera, la retención no se concibe como una política aislada, por el contrario, es una característica de administración eficiente porque implica la optimización global de los recursos humanos y materiales. Por lo tanto, es clara la necesidad no solo de determinar los factores asociados con esta retención, sino que el trabajo que se lleva a cabo para retener a las personas estudiantes sea un proceso bien articulado de todos los departamentos asociados con la vida universitaria del estudiante.

Metodología

El desarrollo de este trabajo se fundamentó en un paradigma cualitativo de investigación, el cual según Hernández *et al.* (2014) se caracteriza por desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes y después para perfeccionarlas y responderlas.

La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación y resulta un proceso más bien circular en el que la secuencia no siempre es la misma, pues varía con cada estudio.

El enfoque cualitativo contribuye en descubrir y refinar preguntas con base en la recolección de datos sin medición numérica, lo que promueve la interpretación entre las respuestas y la teoría. Según Hernández *et al.* (2014) el enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente. Esta recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de las personas participantes como sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos.

Tipo de estudio

De acuerdo con la clasificación de investigación que propone Dankhe (mencionado por Hernández *et al.*, 2014), esta investigación fue exploratoria, ya que el objetivo era examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Esta sirve para relacionarnos con fenómenos desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular, investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos y establecer prioridades para investigaciones futuras.

Según plantea Hernández (2014), el estudio descriptivo busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. En esta investigación se buscó establecer cuáles son los principales factores que influyen en el proceso de adaptación del estudiante de primer ingreso a carrera en la universidad con la finalidad de reconocer y analizar la información de las personas estudiantes de primer ingreso sobre cuáles son los aspectos que les genera dificultad, de forma que se establezca una línea de trabajo específica para abordar cada caso.

Categorías de análisis

A partir de la investigación se plantearon las siguientes categorías de análisis:

- Problemas de adaptación en el proceso de primer ingreso a la universidad evidenciados por las personas estudiantes durante el avance del cuatrimestre.
- Nivel de motivación del estudiante con respecto a los cursos en que está matriculado.
- Determinantes personales, sociales e institucionales del estudiante de primer ingreso al proceso educativo universitario.

Población de estudio

En este trabajo la elección de la muestra se llevó a cabo de forma no probabilística. Según Hernández *et al.* (2014) suponen un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación más que por un criterio estadístico de generalización.

En las muestras no probabilísticas la elección de elementos no depende de la probabilidad, sino de causas que se relacionan con las características de la investigación. Por lo tanto, se emplea la muestra de las personas estudiantes de primer ingreso a la carrera de Psicología de la Ulacit y que son parte del curso Historia y sistemas de la Psicología, el cual se ubica en el primer bloque de la malla curricular de la carrera, lo que asegura que las personas estudiantes entrevistadas son de primer ingreso.

Durante el segundo cuatrimestre del 2021 se matricularon 21 estudiantes en la carrera de Psicología de los cuales 13 cumplen con las características de inclusión para ser parte de la población de estudio. En este caso la población se seleccionó con base en los siguientes criterios: estudiantes de primer ingreso a la universidad, matriculados en el segundo cuatrimestre del 2021, en la carrera de Psicología en Ulacit, con edades en el rango de los 17 y 25 años, hombres y mujeres con disponibilidad para participar en la investigación.

Los criterios de exclusión corresponden a estudiantes avanzados en la carrera o inactivos, con edades superiores a 25 años o egresados de otra carrera universitaria que no se consideran de primer ingreso.

Técnicas de investigación

Como primera técnica se llevó a cabo una investigación documental definida por Hernández *et al.* (2014) como el proceso de detectar, obtener y consultar la biografía y otros materiales que parten de otros conocimientos o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva, de modo que den sustento teórico a las categorías de análisis y puedan ser útiles para los propósitos del estudio.

Después de esto se planteó una entrevista por encuesta, la cual se define según Hernández *et al.* (2014), como un instrumento diseñado para medir las variables conceptualizadas al plantear su problema de investigación y cuyas respuestas se transcriben como las proporciona el entrevistado, por lo tanto, las preguntas siempre se presentan en el mismo orden. Esta es una herramienta que permite realizar un trabajo reflexivo para la organización de los temas posibles que se abordarán.

Instrumentos

Como método para recolectar la información se diseñó un cuestionario mixto, autoadministrado, el cual se proporciona directamente a las personas participantes vía correo electrónico. No hay intermediarios y las

respuestas las marcan ellas. El cuestionario contempla tanto preguntas cerradas, en las que se especifican de antemano las posibles respuestas alternativas, así como abiertas, en las cuales el participante contesta con sus propias palabras.

Se llevó a cabo un plan piloto al aplicar la encuesta a dos estudiantes de primer ingreso a la carrera de Mercadeo y medios digitales, con el fin de corroborar la comprensión de las preguntas, atender sugerencias y obtener oportunidades de mejora para el momento de su implementación. A partir de este plan, las personas estudiantes reportaron que la encuesta fue sencilla de comprender y fácil de completar a través del formulario de Google.

Tratamiento de la información

Para recabar la información que contesta a los objetivos que se plantearon se aplicó un cuestionario en formato Google docs., enviado vía correo a la base de estudiantes de primer ingreso a la carrera de Psicología, en la semana 10 del segundo cuatrimestre del 2021 y que cumplen con los criterios de selección.

En la primera sección del cuestionario, a través de las preguntas formuladas, se buscó conocer los determinantes personales que repercuten directamente en el proceso de primer ingreso a la universidad. Además del nivel de motivación del estudiante con respecto a los cursos en que está matriculado.

En las preguntas formuladas en la sección dos del instrumento se buscó recabar información sobre los determinantes sociales que influyen en el estudiante universitario, especialmente los que se desarrollan en el grupo familiar y en las interacciones propias de la convivencia que afectan el desarrollo del individuo, manifestándose también en la vida académica.

En el tercer apartado del instrumento se recabó información sobre el factor institucional y las facilidades que se ofrecen al estudiante para asegurar una buena experiencia a lo largo de su proceso académico universitario. Esta información es importante para brindarle a la entidad estrategias de trabajo, tanto administrativo como en el área docente, de forma que conozca las necesidades de las personas estudiantes.

Análisis de resultados

El análisis de los resultados se estructuró con base en las tres categorías de análisis de la investigación, de manera que se mencionan los problemas de adaptación en el proceso de primer ingreso a la universidad evidenciados por los estudiantes durante el avance del cuatrimestre, el nivel de motivación con respecto a los cursos en que están matriculados, así como los determinantes personales, sociales e institucionales que repercuten en la adaptación al proceso universitario. La cantidad de estudiantes que respondieron a la entrevista fue de 8 de los 13 a los que se les envió.

En cuanto a la situación actual del estudiante con respecto al tiempo avanzado en el cuatrimestre y cómo se reconoce en su proceso de ingreso a la vida universitaria, las personas estudiantes reportan como datos importantes que tuvieron poca inducción al proceso por lo que, además, se sienten desorientadas y desconocen a quien acudir ante situaciones problemáticas como el uso de la plataforma Blackboard y el uso del sistema APA para realizar sus trabajos. Asimismo, refieren tener problemas con el manejo del tiempo para cumplir con lo asignado en sus cursos.

Un dato que brindaron las personas estudiantes y que evidencia la realidad académica es la dificultad de acoplarse a la educación formal y la carga académica de entre tres y cinco materias que reportan haber matriculado para este primer cuatrimestre.

En este caso, según indican, las dificultades aumentan al tener el último año de secundaria ganado con poco esfuerzo debido a la falta de lecciones por la pandemia y, anterior a esto, para los que acudían al sistema educativo público, la afectación en el curso lectivo 2019 por la huelga docente creó un rezago educativo importante, del cual están conscientes y afecta su desenvolvimiento académico.

Según Sánchez (2014), cuanto más valorado y aceptado se sienta el alumno, más le ayuda a avanzar en sus aprendizajes. Si el docente logra tener una relación auténtica y transparente, de cálida aceptación, de valoración como persona diferente, donde vea al discente tal cual es, probablemente esto ayude al estudiante a experimentar y a comprender aspectos de sí mismo, a emprender y enfrentar mejor los problemas.

El nivel de motivación se refleja directamente en la dedicación y atención que puede prestar el alumno en alcanzar sus metas en el área académica, así como en fortalecer sus habilidades y superar sus limitaciones.

Según lo referido por las personas estudiantes estas se encuentran motivadas hacia el proceso que iniciaron refiriéndose en este aspecto a sentirse a gusto con las personas docentes y con la metodología de evaluación, ya que incluso cuando en algunos cursos los contenidos teóricos se hacen más pesados las personas docentes buscan realizar actividades creativas y más participativas, lo que hace que las clases sean más amenas y fáciles de entender.

Además, perciben como adecuada la carga académica de los cursos matriculados, lo que evidencia de manera concreta el autoconcepto académico de las personas estudiantes, el cual se refleja en la confianza con que asumen los retos que se les presentan y en alcanzar sus objetivos principales. Entre estos mencionan querer graduarse de la carrera, ser un estudiante excelente, aprender sobre la carrera que siempre habían querido estudiar y encontrar alguna rama de la Psicología en la cual especializarse con éxito.

En cuanto al proceso de elección de carrera, para cinco de los ocho entrevistados la carrera de Psicología no fue su primera opción y el proceso de elección final para dos de los ocho entrevistados no fue fácil.

Con esto se evidencia la necesidad de un mejor proceso de apoyo en cuanto a elección de carrera en los primeros años de la secundaria, así como en el proceso de admisión en la universidad que elijan.

En referencia a la relación con los compañeros de los cursos matriculados, los entrevistados indican que es buena, sin embargo, para seis de los ocho estudiantes, la elaboración de los trabajos colaborativos no ha sido una buena experiencia por falta del tiempo. Lo anterior ya que todavía no logran tener un buen manejo del tiempo por falta de experiencia y en algunos casos debido a razones laborales, pues de los entrevistados solo uno de ellos no trabaja.

En relación con aspectos familiares, en la encuesta siete de los ocho estudiantes refieren tener el apoyo de su familia y que entre las expectativas que estas tienen hacia ellos al finalizar la carrera predomina el que continúen estudiando. La mitad de los casos refiere que la familia les exige que obtengan buenas calificaciones y todos indican que su familia influye en su aprendizaje y que entre las expectativas que tienen hacia ellos al finalizar su carrera están, en la mitad de los casos, que sigan estudiando y en segundo lugar de frecuencia el que aporten dinero al hogar al encontrar trabajo.

En el caso de seis de los ocho estudiantes entrevistados, además de estudiar, deben realizar algún tipo de obligación en el hogar, el cual en la mayoría de los casos consiste en ayudar con la limpieza de la casa o cuidar de hermanos u otro familiar. Esto puede interferir con el control del tiempo si ese estudiante no tiene claridad sobre cómo debe manejar la carga académica *versus* el tiempo que debe emplear diariamente para cumplir con lo que exige cada uno de los cursos.

En cuanto a los factores institucionales que tiene como objetivo asegurar una buena experiencia a lo largo del proceso académico universitario, es importante mencionar que todas las personas estudiantes refieren tener algún porcentaje de beca brindada por la universidad. Esto hace que el pago por cuatrimestre se reduzca, lo cual es de gran ayuda.

Además, cinco de los ocho estudiantes indican haber recibido algún tipo de orientación vocacional que facilitara sus primeras semanas del proceso de ingreso a la carrera.

En relación con las personas docentes a cargo de los cursos, las personas estudiantes indican tener buena comunicación y siete de los ocho entrevistados consideran que las personas docentes están bien preparadas. Esta buena relación estudiante-profesor facilita que se puedan identificar y abordar posibles debilidades por subsanar con medidas adecuadas establecidas desde la experiencia.

Discusión

El estudiar en la universidad y aprender a desenvolverse cómodamente en ella es complicado para cualquier alumno, incluso para estudiantes que no presentaron problemas en la secundaria, pero el entorno

universitario y la propia organización de las enseñanzas en esta etapa les pueden resultar problemáticas por algunas razones específicas, como las que se plantearon en el análisis de la investigación en cuanto a poca orientación previa y durante las primeras semanas de clases. Lo anterior les genera inquietudes importantes que no saben a quién dirigir por desconocimiento de las funciones de diferentes departamentos y funcionarios dentro de la institución o por la falta de respuesta cuando se solicita información o ayuda.

El determinar un buen nivel de motivación en las personas discentes puede brindar una guía para trabajar de manera que se les ayude a tener un mayor interés por continuar en su carrera y alcanzar las metas incluso cuando presenten mayor complejidad.

Este es un aspecto que se debe retomar desde la relación docente-alumno, así como desde otras autoridades académicas o departamentos universitarios.

La elección de carrera es una de las decisiones más significativas de la vida y se presenta en la última etapa del bachillerato, en este momento el estudiante se encuentra en transición de la niñez a la adultez, por lo tanto, experimenta cambios importantes en aspectos físicos, cognitivos y psicosociales. Según Duvet (mencionado por Alarcón, 2019), raramente la elección profesional ocurre como un evento ordenado y racional incluso cuando las aspiraciones educativas de los sujetos son claras. El recorrido de elección se presenta de formas muy heterogéneas y, sobre todo, se vive de manera muy subjetiva, ya que las decisiones que se toman llevan a elegir entre una forma de vida u otra, asumiendo que el ejercicio de una profesión puede permitir la realización propia, cuando se tiene vocación.

En este proceso se deben tomar en cuenta las capacidades y aptitudes, así como la oferta educativa. La elección implica la interrelación de aspectos personales, emocionales, laborales, familiares y contextuales, que influyen en mayor o menor medida para la toma de decisiones. Cuando este proceso no fue por elección propia y pudo haber estado influenciado por diferentes circunstancias puede implicar en el futuro que el estudiante no se sienta a gusto y, por ende, deserte de la carrera.

Los trabajos en grupo en la universidad son, por lo general, complejos de coordinar, ya que implican el compromiso de todas las personas participantes e interactuar con diferentes habilidades y preferencias en cada uno de los miembros del grupo, por lo que lograr un acoplamiento no siempre es sencillo. Estos aspectos son importantes de abordar en el estudiante de primer ingreso, pues le permiten desarrollar de una manera más eficiente los objetivos que se planteen en cada curso. De igual forma, esta información se convierte en un insumo importante para asesorar a las personas docentes, de forma que puedan desarrollar y aplicar estrategias de trabajo en sus cursos para mejorar la experiencia a las personas estudiantes en la elaboración de los trabajos asignados y de los trabajos colaborativos.

Siempre es importante que si el docente infiere que un estudiante presenta algún tipo de trastorno en el área del aprendizaje este pueda responder por medio de una valoración adecuada a los problemas que se presentan y definir si requiere apoyos educativos que le ayuden a mejorar su rendimiento académico.

Según Zabalza (mencionado por Cayón, 2014), lo destacable de la definición del apoyo educativo es el hecho de entenderlo como una estrategia común y habitual dentro del aula, del centro y de la comunidad educativa, en lugar de algo extraordinario y que se utiliza en contadas ocasiones. Esta definición, a la vez, permite entender que el apoyo educativo implica atender de modo específico las necesidades educativas de cada alumno y no únicamente resolviendo las necesidades del sujeto, sino lo que provoca un cambio institucional que cree situaciones más adecuadas para prevenir la aparición de dificultades.

Referencias

- Alarcón, E. (2019). Elección de carrera: motivos, procesos e influencias y sus efectos en la experiencia estudiantil de jóvenes universitarios de alto rendimiento académico REencuentro. *Análisis de Problemas Universitarios*, 30(77): 53-74. Universidad Autónoma Metropolitana. <https://www.redalyc.org/journal/340/34065218004/html/>
- Arispe, C.; Yangali, J.; Guerrero, M.; Lozada, O.; Acuña, M. y Arellano, C. (2020). *La investigación científica. Una aproximación para los estudios de posgrado*. <https://repositorio.uide.edu.ec/bitstream/37000/4310/1/LA%20INVESTIGACI%C3%93N%20CIENT%C3%8DFICA.pdf>
- Avilés, L. y Bascuñán, E. (2015). Estrategias para la retención estudiantil en la educación media en Chile. *Educere*, 19(64): 737-751. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35643544007>
- Cabrera, M. y García, L. (2018). *Medición del capital social en la educación superior. Una alternativa frente a la disyuntiva del desarrollo*. https://www.researchgate.net/publication/324712593_Medicion_de_capital_social_en_la_educacion_superior_una_alternativa_frente_a_la_disyuntiva_del_desarrollo
- Carrillo, L. (2013). *Conocer los factores que intervienen en el desarrollo de los siete vectores de Arthur, W Chickering en el estudiante universitario*. [Tesis de Maestría]. Tecnológico de Monterrey. <https://repositorio.tec.mx/handle/11285/619565>
- Cayón, R. (2014). *El apoyo educativo como medida de atención a la diversidad*. [Tesis de maestría]. Universidad de Cantabria. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/6042/CayonCampuzanoRaquel.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Figuerroa-Retana, L. (2017). *Causas de inactividad de los estudiantes de primer ingreso los Centros Universitarios de Alajuela, San Carlos, Desamparados y San Vito Cohorte 2017*. https://www.uned.ac.cr/viplan/images/ciei/INVESTIGACIONES_2018/8_Estudio_Inactividad_de_estudiantes_en_CeU_San_Carlos_San_Vito_Alajuela_y_Desamparados_I.-2017.pdf
- Fonseca, G. y García, F. (2016). *Permanencia y abandono de estudios en estudiantes universitarios: un análisis desde la teoría organizacional*. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185276016300450#bibl0005>
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Educación* 31(1): 43-63. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44031103.pdf>
- Garzón, A. y Gil Flores, J. (2016). El papel de la procrastinación académica como factor de la deserción universitaria. *Revista Complutense de Educación*, (28): 307-324. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2017.v28.n1.49682
- Gómez, M. (2011). *El oficio de estudiante universitario: Afiliación, aprendizaje y masificación de la universidad*. Universidad Pedagógica Nacional. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/757>
- Hernández, O. y Padilla, L. (2019). Expectativas de los estudiantes hacia la educación superior: influencia de variables familiares, personales y escolares. *UAM (México)*, 34(98). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3050/305062704007/html/index.html>
- Hernández, O. (2019). *Expectativas hacia la educación superior De estudiantes de último año de bachillerato en Aguascalientes. Influencia escolar y contexto del estudiante*. [Tesis de maestría]. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias en Metodología de la investigación*. Editorial McGraw-Hill.
- Khattab, N. (2015). Students' Aspirations, Expectations and School Achievement: What Really Matters? *British Educational Research Journal*, 41(5): 731-748.

- Linares, E. (2013). *Influencia del estilo educativo familiar en el rendimiento académico del alumnado*. [Tesis de maestría]. Universidad de Almería <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2416/Trabajo.pdf>
- Mora, R. (2015). Factores que intervienen en el rendimiento académico universitario: Un estudio de caso. *Opción*, 31(6): 1041-1063. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045571059>
- Morandi, G.; Ungaro, A.; Arcey, D. y Gallo, L. (2019). *Actas Los procesos de afiliación académica en el ingreso a la universidad Pública: la experiencia estudiantil de Periodismo y Comunicación*, 5(2). <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>.
- Padilla, L.; Guzmán, C.; Lizasoain, L. y García, A. (2018). Eficacia escolar y aspiraciones educativas en el bachillerato. Un estudio longitudinal contextualizado en Aguascalientes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa XXIII*.
- Pérez, M.; Díaz, A. y González Núñez. (2013). Dificultades de aprendizaje en estudiantes universitarios de primer año. *Atenea (Concepción)* (508), 135-150. <https://dx.DOI.org/10.4067/S0718-04622013000200010>
- Pérez-Pulido, I. (2014). *El proceso de adaptación de los estudiantes a la universidad en el centro universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara*. <http://hdl.handle.net/11117/3591>
- Reyes, G. (2014). *Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes cursan el primer ciclo de la carrera de administración de empresas con una modalidad de educación a distancia en la universidad del Caribe* [Tesis de doctorado]. Universidad Estatal a Distancia República Dominicana. <https://repositorio.uned.ac.cr/reuned/handle/120809/1647?show=ful>
- Sánchez, F. (2014). El docente frente al reto de motivar al alumno. *Revista Iberoamericana Producción Académica y Gestión Educativa*, 1(1). <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/134>